

Historia del río Palmones

Juan Carlos Pardo González / IECG

Recibido: 22 de enero de 2025 / Revisado: 7 de marzo de 2025 / Aceptado: 10 de marzo de 2025 / Publicado: 9 de octubre de 2025

RESUMEN

A pesar del título, *Historia del río Palmones* es simplemente la transcripción y el estudio de la descripción geográfica del río Palmones que Jorge Próspero de Verboom utilizó como borrador para su amplio informe de 30 de septiembre de 1726. En esa transcripción vamos a encontrar detalles que llamaron la atención de Verboom, como la fertilidad de sus orillas y su riqueza maderera. Asimismo, encontraremos una de las primeras descripciones de la, entonces humildísima, población de los Barrios.

Palabras clave: Palmones, Verboom, Los Barrios.

ABSTRACT

Despite its title, *Historia del río Palmones* (History of the Palmones River) is simply the transcription and study of the geographical description of the Palmones River that Jorge Próspero de Verboom used as a draft for his extensive report of 30 September 1726. In this transcription, we find details that caught Verboom's attention, such as the fertility of its banks and its abundance of timber. We also find one of the first descriptions of the then very humble population of Los Barrios.

Keywords: Palmones, Verboom, Los Barrios.

1. INTRODUCCIÓN

En el año 2025 se cumplen 300 años desde la aprobación, el 22 de noviembre de 1725, de la propuesta de urbanización de Jorge Próspero de Verboom sobre Algeciras, una propuesta que, como sabemos, no llegó a llevarse a cabo. Este tema ocupó mi interés en los años 90 del pasado siglo, y fruto de este interés fue la publicación de una monografía, una de mis primeras colaboraciones con el IECG, que llevó el título de *La Fortaleza inexistente. Proyectos de Jorge Próspero Verboom sobre Algeciras* que se publicó en 1995. Este ejercicio de nostalgia me llevó recientemente a revisar los papeles que había utilizado para hacer este libro y entre ellos hallé la carpeta en la que se encontraban unos manuscritos que se agrupaban, en el entonces llamado Servicio Histórico del Ejército, bajo el título de “Historia del Río Palmones y descripción del estado en que se hallaba Gibraltar en los años 1710 y 1724”. Vistos de modo somero en su momento los deseché porque no tenían gran interés en el tema que me ocupaba, pero este aniversario me ha llevado a analizar con más detalle los documentos que se agrupaban en esta carpeta.

En dicha carpeta, una especie de cajón de sastre, se reunían varios escritos de diferente procedencia: la descripción del Palmones, un documento claramente atribuible a Jorge Próspero de Verboom, un texto escrito por el cura Romero en 1707 y un informe sobre las fortificaciones de Gibraltar.

El documento en cuestión ocupa tan solo carilla y media de folio, y el título fue puesto por la persona que, en su momento, agrupó estos documentos con muy poco criterio. A pesar de lo equívoco del título: *Historia del río Palmones*, he preferido dejarlo tal cual, aun sabiendo que el texto es simplemente la descripción geográfica del río Palmones que Jorge Próspero de Verboom realiza en uno de sus viajes al Campo de Gibraltar. En esta comunicación lo que pretendo hacer es la transcripción y el estudio de dicho documento.

2. TRANSCRIPCIÓN DEL DOCUMENTO

El documento cuyo texto se transcribe a continuación se conserva en el Archivo General e Histórico de Defensa de Madrid, tiene un relativo buen estado de conservación y, afortunadamente,

tiene también una grafía relativamente clara para un texto escrito a principios del XVIII (Lámina 1). La transcripción, en la que he respetado su ortografía original, es como sigue:

En Río de palmones es formado de dos arroios que salen el uno de las montañas de ojen y el otro de otras montañas al este de las primeras, los cuales arroios vienen juntarse a tres leguas distante del mar, y corren juntos formando otro río, hasta desembocarse dentro de la Baña de Gibraltar legua y media de la plaza, y a una de las Algeciras. La despeña este río por una cortadura que ay enell a media legua del paraje en donde se juntan los dos arroios ya mencionados, corriendo un buen trecho del o: al e. después de despeñado hasta cerca de los dos cortijos de jaramillo y del Balsamo, que da una buelta bastante grande del n. al s. y corren después del e. al o. un tiro de fusil

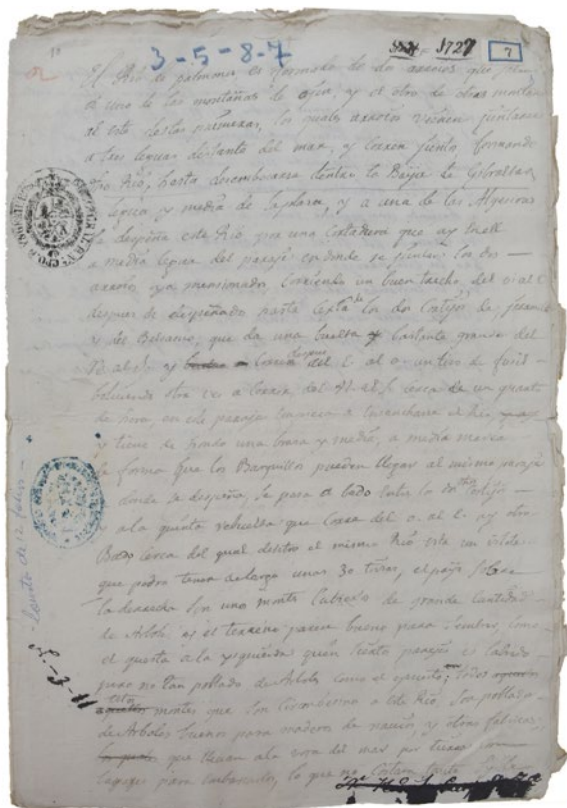


Lámina 1. Reproducción de la primera página del documento. Archivo General e Histórico de Defensa. Madrid. Imagen del autor

bolviendo otra vez a correr del n. al s. cerca de un cuarto de hora, en este paraje empieza a ensancharse el Río, y tiene de hondo una braza y media, a media marea de forma que los Barquillos pueden llegar al mismo paraje en donde se despeña, se pasa a lado entre los dos otros cortijos y ala quinta rebuelta que corre del o. al e. ay otro Bado cerca del qual dentro el mismo Río esta un islote que podrá tener de largo unas 30 toesas, el país sobre la derecha son unos montes cubiertos de grande cantidad de Arboles y el terreno parece bueno para sembrar, como el questa a la ysquierda quen siertos parajes es labrado pero no tan poblado de Arboles como el opuesto; todos estos montes que son circunbesinos a este Río, son poblados de Arboles buenos para maderas de navíos y otras fabricas que llevan a la zona del mar por tierra con bagajes para embarcarlos, lo que no costara tanto sy se transportase con barquillos que como ya he dicho pueden llegar a 2. leguas y medio del mar tierra adentro, buelve a continuar el Río y corre un grand trrecho, del n. al s. y del n.n.o. al s.s.e. unas 100 toesas, que despues corre del n. o. al s.e. que se buelve haciendo una buelta muy grande del o. al e. y con Otra rebuelta tan grande buelve a correr del n. al s. y hasciendo una pequeña buelta del n.n.e. al s.s.o. otra vez va corriendo del n. al s. un grand trecho que se pasa el bao en este paraje sobre una seca bastante grande, y esto es enfrente del lugar de los Barríos que dista del Río de medio tiro de Cañon dicho lugar no parece muy grande y la mayor parte de las casas que la componen no son otra cosa que unas chosas cubiertas de juncos y yerbas, ay algunas de cal y canto.

La lectura del documento me llevó desde el principio a relacionarlo con el amplio informe que lleva fecha de 30 de septiembre de 1726, en el que Verboom justificaba sus proyectos de urbanización y fortificación de Algeciras. Como dije en otro momento, quizás la característica más significativa de los planes realizados por Verboom es que sus propuestas no tienen ese

carácter mediatizador de dar soluciones a un problema de simple fortificación, sino que sus ideas tienen una dimensión geopolítica y económica que abarca la totalidad del territorio circundante (Pardo 1995, 118) (Lámina 2). Si bien sus proyectos relativos a Algeciras no se llevaron a cabo, el resto de sus ideas para la defensa de la globalidad del territorio campogibaltareño sí que se pusieron en práctica. Sus propuestas fueron una guía para los planes de fortificación futuros, incluso después de la destrucción por los británicos, a principios del XIX, de su espléndida línea de contravalación y de todos los puntos fortificados por todo el arco de la Bahía y el Estrecho. Sus ideas fueron resucitadas en los proyectos de defensa españoles, llevados a cabo o no, que se planificaron durante el resto de los siglos XIX y el XX.

La enorme vigencia de estos planes que abarcaban la totalidad del territorio circundante se basa en una excelente documentación.

Verboom estudia muy bien todos los aspectos, y uno de ellos será lógicamente el análisis geográfico del territorio. En este contexto tenemos que situar, pues el documento sobre el Río Palmones.

Las similitudes de este documento con lo que aparece en el informe de 30 de septiembre de 1726 hace que me parezca interesante transcribir los epígrafes que hacen referencia al Palmones, ya que muchos párrafos son iguales:

Que es un parage muy apropiado para establecer Astilleros.

Si S.M. Quisiese establecer en aquel Puerto Astilleros para la construcción de Navios ò de otras Embarcaciones que no se duda seria de gran Beneficio à la Marina del Mediterráneo y Comercio deste Puerto, hay parages muy oportunos al pie de las mismas Murallas, que no solo estarían defendidos de los insultos de algun Enemigo, pero

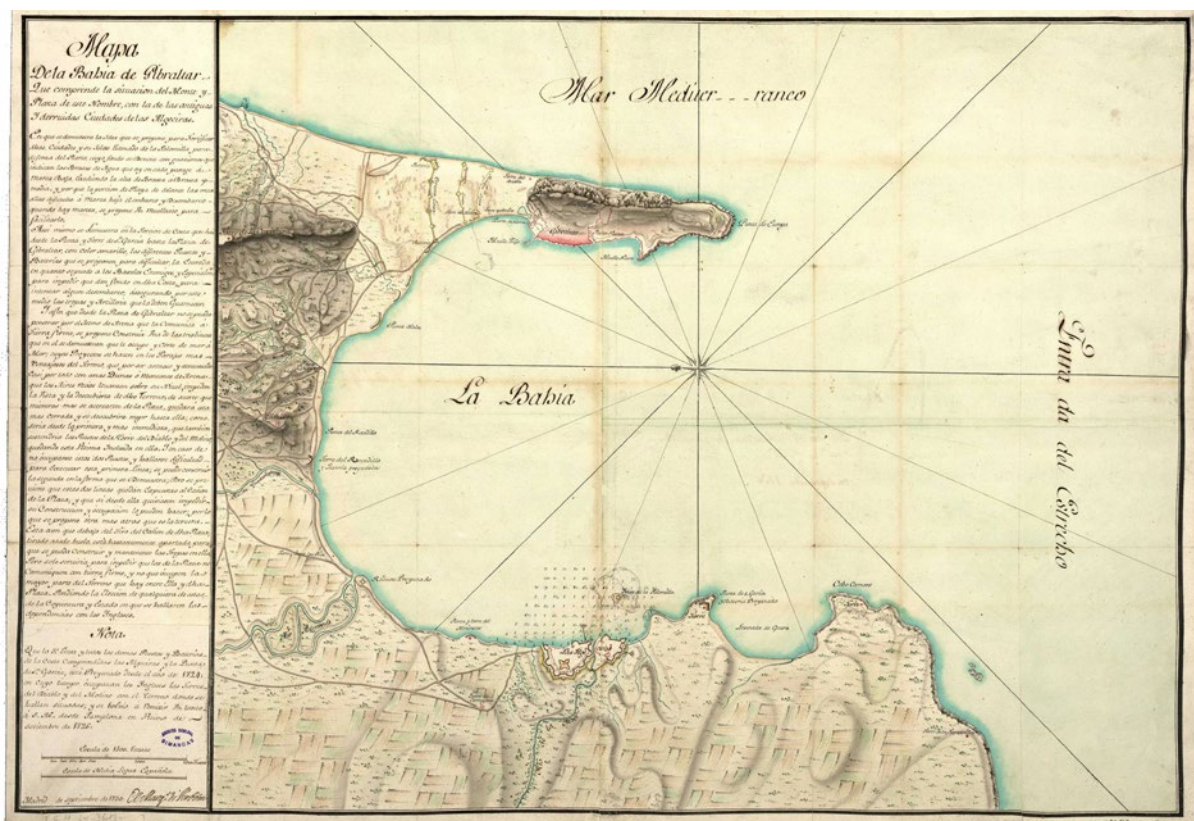


Lámina 2. Plano de la Bahía con las propuestas defensivas de Verboom. Mapa de la Bahía de Gibraltar que comprende la situación del Monte y Plaza de este nombre con la de las antiguas y derruidas Ciudades de las Algeciras. Jorge Próspero de Verboom. 1730. Archivo General de Simancas. Ministerio de Cultura

cubiertos de los temporales y facil para lanzar las Naves al Agua; Y siendo la Madera el principal Material para tales fabricas, también se encuentra con abundancia y propia à este fin à corta distancia; assi en los Montes de la Ciudad como de sus Contornos, que conducida por el Río Pulmones sería de gran combeniencia y de ahorro para la Real Hazienda; Pero haviendo en dicho Río algunos obstáculos que no permiten la Navegación, haré aquí la Descripción de su Curso y los impedimentos que en el se

hallan, con lo que havria que practicar para remediarlo.

Descripción del curso del Río Palmones y la forma de hazarlo navegable para la conduccion de Madera (Lámina 3).

Este Río se forma de dos Arroyos que naciendo el uno en las Montañas de Ojen y el otro en las que estan al Este de ellas vienen à Juntarse à algo mas de tres Leguas distante de su desembocadura à la Bahía, y después de haver corrido algún trecho salta por un despeñadero desde continua su Curso



Lámina 3. Parte de la cuenca del río Palmones un detalle de *Reducción del plano de Algeciras y sus alrededores*. Mario González. Comisión del Plano de Algeciras y sus alrededores. 1894. Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Centro Geográfico del Ejército

con diferentes rebueltas, pero sudireccion principal, casi de Noroeste à Sueste hasta la Mar, que es la distancia que se puede hazer navegable: Desde el parage donde se despeña, corre sin embarazo media legua hasta enfrente del Cortijo del Balsamo, que hay un vado cuyo disbricto solo pueden practicarlos Barquillas, pero las dos leguas y media restantes Barcos medianos, por tener à Marea baja cerca de Brassa y media de Agua excepto en algunos parages que hay poco menos, procedido de algunos bajos, fáciles de limpiar, no habiendo mas impedimentos que otros dos vados, el uno a cosa de media legua del primero, y el otro enfrente del lugar de los Barrios; pero como estos son artificiales hechos de ramas y Brossa por los Pastores para el passo de sus ganados, se infieren las pocas dificultades que hay de quitarlos; Y aunque en su Desembocadura hay una Barra de Arena que à Marea baja impide la Entrada à los Barcos que van à surjir dentro del Río por haver en el buen fondo, y à cargar Madera; también se puede remediar para que sea mas practicable, haziendo un enfajinado que estreche la Embocadura hasta dexarla con capacidad suficiente para el passo de los Barcos, afín que en esta forma teniendo mayor fuerza las Corrientes del Río la mantenga siempre limpia; mediante lo que no solo se conseguirla el conducir por el Río la Madera de los parages donde se suele cortar, que al Lomo ô en Carruajes se trahe ahora con tanto trabajo y gasto hasta dicha Desembocadura para embarcarla; si no es toda la que se encuentra en las riveras del Río, que por la Disposición escabrossa del Terreno solo puede conseguirse traerla por el (Pardo, 1995: 59-62).

3. ANÁLISIS DEL DOCUMENTO

Es más que probable que ese documento de folio y medio fuese escrito, o dictado, por Jorge Próspero de Verboom en 1721. Esta es la cronología del primer contacto de Verboom con Algeciras y su territorio circundante. En esta fecha fondea en la Bahía en una escala que tenía como destino Ceuta. Tenemos que recordar que Algeciras era un sitio ideal para hacer aguadas, el nombre de río de la Miel hacía alusión precisamente a la dulzura y

calidad de sus aguas. El lugar, a juzgar por toda la documentación posterior, debió impresionarle gratamente, y recopiló una amplia documentación entre la que se encontraría este texto. Para hacer esta afirmación me baso en lo que se manifiesta en la carta de 10 de octubre de 1721 que Verboom envía al Marqués de Castelar, Secretario de Estado y de Guerra de Felipe V en ese momento. En esa carta se mencionan algunos detalles de esta visita:

Los dias siguientes hasta el Siete de este inclusive, me ocupé en visitar el terreno de dichas Algeziras, y toda la Costa déla Bahia, el curso del Río Palmones y lo demás del Pays, enpartes à unas tres leguas Tierra adentro, hasta donde sepuede hazer navegable, mientras los tres Ingenieros que he traido conmigo, levantaron el Plano de las referidas Algeziras, y Sondearon su Costa, donde he encontrado una observaciones dignas de mayor reflexión; De todo lo qual daré quenta á Vs. con un Plano y Mapa quando esté algo de asiento en Malaga, u otra parte donde huviere lugar para ello (Pardo, 1995, 18).

Entre los datos de esta última carta y los dos textos transcritos anteriormente se pueden extraer bastantes datos interesantes.

Obviamente, ni Verboom ni sus colaboradores recorren la totalidad de la cuenca del río, como por otra parte es evidente tratándose de un análisis rápido del territorio, pero sí que se dan cuenta de que sus dos fuentes hídricas principales son el arroyo del Tiradero, que más adelante cambia su topónimo a arroyo del Raudal, un afluente que nace, según Verboom, en las montañas de Ojén, pero que en realidad sus fuentes más distantes se inician en la garganta del Candelar al sudoeste de la Sierra de Luna; recogiendo varias aportaciones de distintos arroyos antes de llegar a la zona de Ojén. Por otro lado, está, según Verboom, el curso de agua que nace en las montañas que están más al este. Esta forma genérica de referirse al nacimiento del arroyo de las Cañas subraya esta idea de territorio no explorado. Las fuentes más distantes del arroyo de las Cañas se encuentran en el cerro del Alisarejo, recoge aguas del arroyo de Murta por

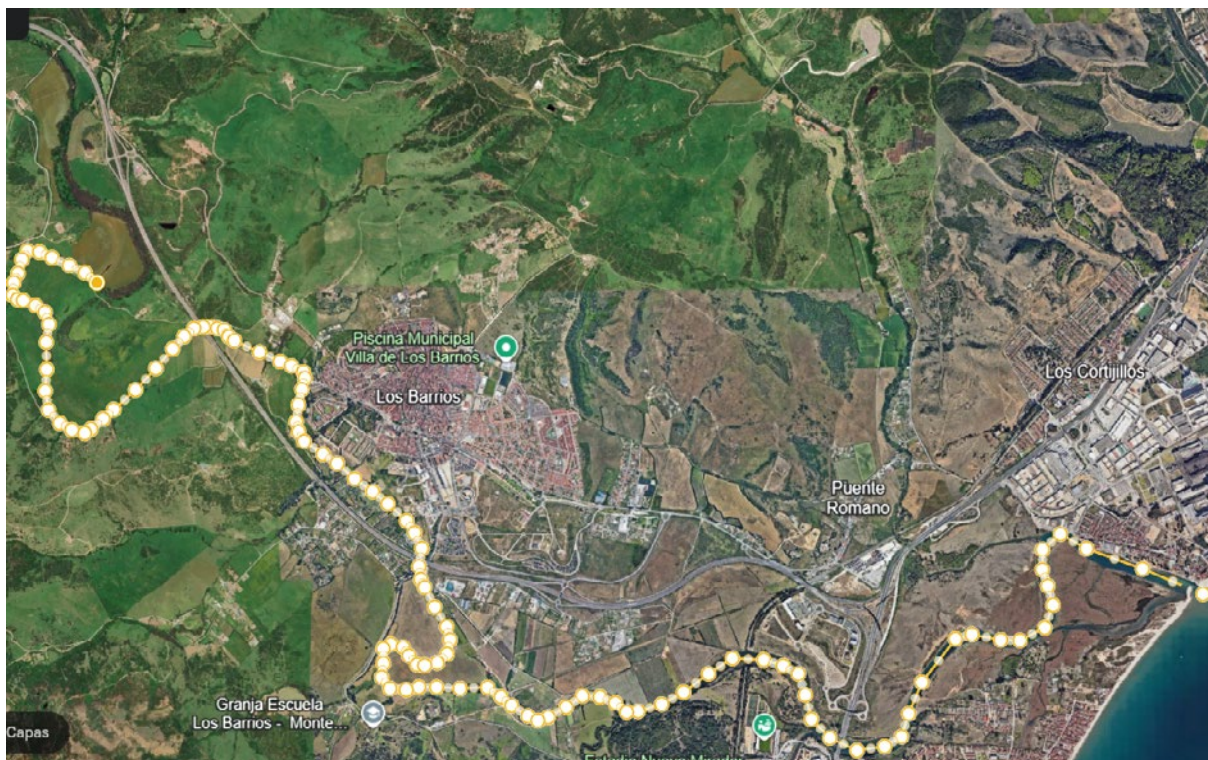


Lámina 4. Recorrido aproximado de 3 leguas (unos 15 kilómetros), la parte del río que podría ser navegable según Verboom, en una fotografía actual tomada de Google Earth. Elaboración propia

el este y de la garganta de los Molinos, el arroyo de Valdeinfierno y el arroyo de la Hoya por el oeste. Después de la unión de sus dos principales aportes hídricos, el río se designa indistintamente como Cañas o Palmones cuando pasa junto a los Barrios, para designarse sólo como Palmones cuando nos acercamos a su desembocadura.

El interés primordial de Verboom era hacer que el río fuese navegable. Según el fundador del Cuerpo de Ingenieros Militares del Ejército, podía ser practicable para la navegación hasta una distancia de tres leguas desde su desembocadura. Dado que la legua expresa la distancia que una persona, a pie, puede recorrer caminando durante una hora, podría estar refiriéndose a algo más de 15 kilómetros tierra adentro desde la confluencia del río con la Bahía, un cálculo, creo, algo exagerado teniendo en cuenta las condiciones actuales del río en ese punto. Aunque, opino, que sí sería posible, para embarcaciones de poco calado, ser navegable hasta casi los 13 kilómetros desde la desembocadura. Una exageración comprensible

puesto que Verboom trataba de poner en valor esta zona en la que el Palmones resultaba crucial como punto de extracción maderera para establecer unos astilleros en las proximidades. Verboom no estaba pensando en barcos de poco calado precisamente, ya que menciona el sondeo en el punto más alejado de la costa desde el que, según él, el río sería navegable. En ese lugar, el río tendría alrededor de braza y media a media marea, es decir que, teniendo en cuenta que la braza, una unidad de longitud, que se utilizaba fundamentalmente en la marina para hacer sondeos, era equivalente a algo más de 1,6 metros, estaba refiriéndose a una profundidad de alrededor de 2 metros y medio.

Las principales dificultades para que se pudiera llevar a la práctica la navegación por el río son los depósitos de arena de la desembocadura y los diferentes vados existentes en el río. Verboom menciona que hay bancos de arena en la desembocadura que impide la entrada de embarcaciones de cierto calado con la marea baja. Para solucionarlo, nuestro ingeniero explica

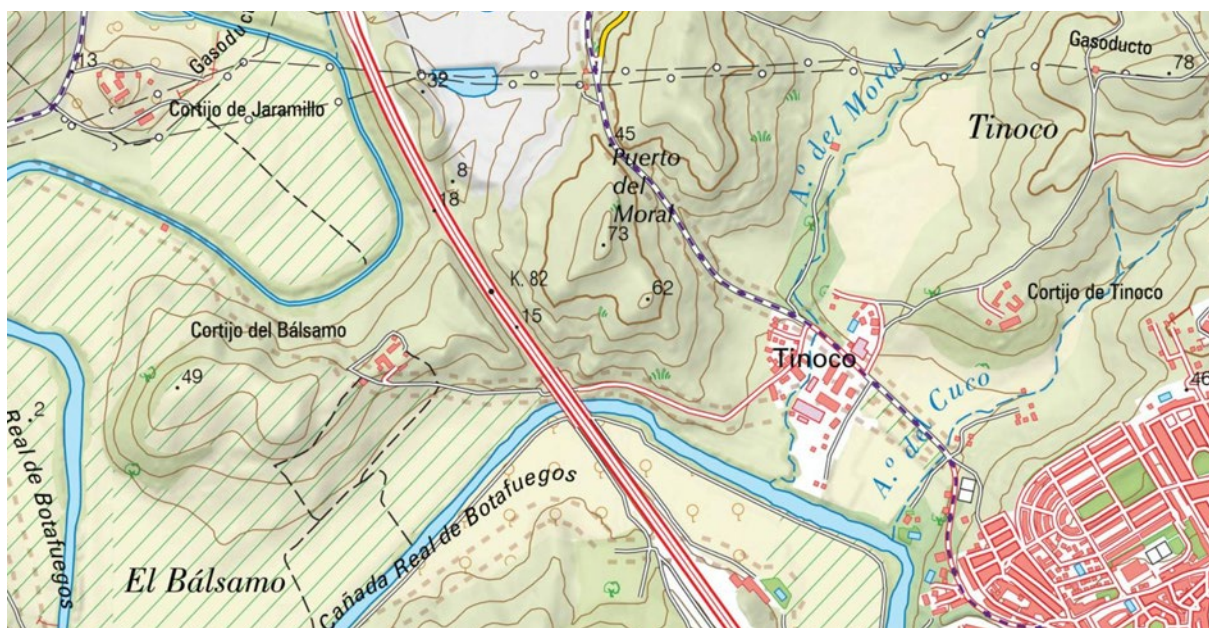


Lámina 5. Situación de los cortijos del Balsamo y Jaramillo con respecto a la población de Los Barrios en un plano actual, tomada del visor iberpix. Instituto Geográfico Nacional

con detalle la técnica concreta de dragado que habría que aplicar en la desembocadura para hacerlo navegable: “haziendo un enfajinado que estreche la Embocadura hasta dexarla con capacidad suficiente para el passo de los Barcos, afín que en esta forma teniendo mayor fuerza las Corrientes del Río la mantenga siempre limpia”; es decir, su idea era colocar barreras protectoras artificiales en las dos orillas de la desembocadura, produciendo un estrechamiento. Esta operación tenía la finalidad de que la fuerza de las corrientes de agua arrastrase la arena a más distancia y no se acumulase en la confluencia con el mar. En cuanto a los vados y los lugares del río con menor profundidad, Verboom menciona que son fáciles de limpiar, especialmente los vados artificiales, hechos por los pastores, de troncos y ramas para el paso de ganado. Verboom menciona tres de estos vados como los principales impedimentos: uno en las proximidades del cortijo del Balsamo,

en el que el río tenía poca profundidad, ya que, según Verboom, sólo podrían practicarlo barquillas; los otros se situaban uno enfrente de Los Barrios y el otro a media legua del primero. El que se menciona en las proximidades de los Barrios podía estar situado cerca del lugar en que, con posterioridad, se puso la barca que, con anclajes en las dos orillas y que con ayuda de la cuerda que las unía, prestaba servicio para el tránsito de personas y ganados. También pudo estar situado en las proximidades del sitio donde luego se construyó el puente en la carretera vieja de Algeciras. El que estaba a media legua podía estar haciendo referencia al vado de la Grulla o al de la Piedra, en sendos caminos que también unían Los Barrios con Algeciras, que aparecen perfectamente situados en la cartografía posterior.¹

Una mención interesante es la aparición de los cortijos de Jaramillo y el Balsamo,² cortijos

1 En el gran plano que realiza la Comisión del plano de Algeciras y sus alrededores, entre 1888 y 1894, se pueden contabilizar hasta 5 vados designados después de unirse los dos cauces principales (aunque probablemente hubiera más). Estos vados serían de norte hasta la desembocadura: La pasada de los Vinateros junto al Cortijo de la Gertrudis, la pasada de la Ciruela, que unía el cortijo del Jaramillo con el cortijo del Balsamo, la pasada del Moral, al noroeste de Los Barrios y los ya mencionados vados de la Grulla y de la Piedra (sobre el que se situó el puente del ferrocarril), en senderos que unían Los Barrios y Algeciras (Pardo, 2023: Separata).

2 El catálogo de protocolos notariales de Gibraltar, de Alberto Sanz Telles, contiene varias citas del Balsamo; así, en 1580, hay un testamento de Gibraltar en el que se citan unas tierras en Balsamo (Sanz, 1998: 31). La primera referencia que aparece como cortijo de Balsamo se da en un testamento del 14 de mayo de 1705 (Sanz, 1998: 90). Asimismo, aparece una declaración testamentaria en el Jaramillo con fecha de 28 de octubre de 1711 (Sanz, 1998: 136).

cuyos nombres se mantienen todavía, por lo que los podemos situar en los planos realizados con posterioridad, incluidos los realizados actualmente.

Otra aportación interesante del documento es la mención a Los Barrios, situándolo, como dije, frente a uno de los vados. Verboom tan solo dice “que dista del Río de medio tiro de Cañon dicho lugar no parece muy grande y la mayor parte de las casas que la componen no son otra cosa que unas chosas cubiertas de juncos y yerbas, ay algunas de cal y canto”. Es decir que, en estas fechas, debía ser una población bastante pobre en la que la mayoría de las construcciones eran chozas con cubierta vegetal, y sólo unas cuantas casas tenían mayor solidez constructiva.

Como sabemos, Los Barrios fue uno de los tres núcleos urbanos principales por donde se dispersó la población de Gibraltar tras el éxodo de 1704. En este lugar hubo un modesto núcleo poblacional previo, que se incrementa sustancialmente con la llegada de los exiliados gibraltareños (Álvarez, 1991: 45).

4. HISTORIA DEL RÍO PALMONES

Al analizar estos documentos, he ido consultando distintos planos de diferentes fechas, tanto para situar topónimos como para constatar los afluentes, cambios de dirección del río, vados, etc. La mención que hace Verboom del islote que podría tener de largo unas 30 toesas, es decir, algo menos de 60 metros, ha hecho que me aplicara a fondo para intentar situarlo en algún punto de algún plano. Esto me ha resultado muy complejo, ya que los distintos planos situaban islotes en distintas partes del río, que iban cambiando de un plano a otro. Este análisis de la distinta planimetría me ha llevado a reflexionar sobre la variabilidad histórica del río.

El río Palmones, como todos los ríos, es un ente vivo, que obviamente sufre variaciones durante su larga historia geológica. Los ríos van erosionando las orillas de su cauce a causa de la acción hidráulica y la abrasión/corrosión de los materiales con los que entra en contacto. Este efecto de erosión supone muy poca variabilidad del cauce mientras el río

va encajonado entre montañas en un paisaje abrupto; o más bien podemos decir que esta transformación es especialmente lenta en la parte alta de los cauces de los ríos en general y del Palmones en particular. Pero en las zonas más bajas, donde se van acumulando los sedimentos, la variabilidad puede ser más constatable. Todo eso sin tener en cuenta las transformaciones que puede realizar la mano del hombre: asentamientos humanos, desvíos de cauces, refuerzo en las orillas para evitar la erosión, transformaciones para algún tipo de explotación... Mucho de esto se puede constatar en la larga historia del Palmones.

He logrado reunir un buen número de planos de cartografía histórica, en la que se representa especialmente aquellas partes más próximas a la desembocadura que, por lo tanto, están más sujetas a la transformación del cauce. La calidad y exactitud, sobre todo, de las que se realizan a partir del XIX, nos ofrecen múltiples detalles interesantes que ponen de manifiesto esta variabilidad histórica del río, pero dada la limitación de caracteres que permiten los artículos en *Almoraima* he preferido preparar, en el futuro, un trabajo dedicado expresamente a este análisis cartográfico.

5. CONCLUSIONES

La primera conclusión que se puede extraer es lo exhaustivo que fue Verboom en su análisis del territorio, que incluía también un estudio del río Palmones, un asunto que se podía considerar marginal dentro de la globalidad de sus propuestas, pero que sin embargo también ocupó su tiempo.

En segundo lugar, como hemos podido constatar, dadas las similitudes de los dos textos, se puede establecer con rotundidad que el documento en cuestión se utilizó como borrador para su amplio informe de 30 de septiembre de 1726.

En esa transcripción vamos a encontrar detalles que llamaron la atención de Verboom, como la fertilidad de sus orillas y su riqueza maderera, riqueza que hacía de este emplazamiento el lugar ideal para establecer astilleros. Asimismo, encontraremos una de las primeras descripciones de la, entonces humildísima, población de los Barrios.

6. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

6.1. Fuentes

- Verboom, Jorge Próspero y otros. «Descripción e Historia de Algeciras y proyecto sobre ella. 30 de Septiembre de 1726». Archivo General e Histórico de Defensa. Colección General de Documentos. División B. Sección A, Grupo 10, Subgrupo II, Provincia de Cádiz. Documento 3-5-8-5.
- Verboom, Jorge Próspero y otros. «Historia del Río Palmones y descripción del estado en que se hallaba Gibraltar en los años 1710 y 1724». Año 1727. Archivo General e Histórico de Defensa. Colección General de Documentos. División B. Sección A, Grupo 10, Subgrupo II, Provincia de Cádiz. Documento 3-5-8-7.

6.2. Bibliografía

- Álvarez Vázquez, M. (1991). “Aproximación al origen histórico de Los Barrios”, *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños*, Algeciras, 5 (1991, abril), pp. 31-46. Ponencia presentada en las I Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar. Homenaje al profesor M. Michel Ponsich (Algeciras, 12-14 de octubre de 1990).
- Álvarez Vázquez, M. (2024). “El nombre castellano de Palmones”. Los Barrios: *Noticias de la Villa*. (22 marzo, 2024). <https://www.noticiasdelavilla.net/el-nombre-castellano-de-palmones/>
- Pardo González, J. C. (1995). *La Fortaleza inexistente. Proyectos de Jorge Próspero Verboom sobre Algeciras*. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños.

- Pardo González, J. C. (2022). *FINIS SAECULI. El Campo de Gibraltar en los documentos de la “Comisión del plano de Algeciras y sus alrededores” (1888 – 1894)*. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños.
- Pardo González, J. C. (2023). *FINIS SAECULI. El Campo de Gibraltar en los documentos de la “Comisión del plano de Algeciras y sus alrededores” (1888 – 1894). Separata: El Gran Plano*. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños.
- Sanz Trelles, A. (1998). *Catálogo de los protocolos notariales de Gibraltar y de su Campo (1522-1713) en el archivo histórico provincial de Cádiz*. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños.

Juan Carlos Pardo González

Licenciado en Geografía e Historia (especialidad de Arte) Universidad de Sevilla, Licenciado en Bellas Artes (especialidad de Grabado y Diseño) Universidad de Sevilla, Doctor en Historia del Arte UNED. Consejero de Número de la Sección I del IECG

Cómo citar este artículo

Juan Carlos Pardo González. “Historia del río Palmones”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (63), octubre 2025. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 137-145.
